

Editorial

La administración Universitaria demanda de la observancia y cumplimiento de las disposiciones legales, conforme a la finalidad social del estado, en el entendido que la educación superior es un servicio público cultural, el cual permite el desarrollo de las potencialidades de los jóvenes, de tal manera que, con la apertura de nuevos escenarios se debe diseñar estrategias de gestión para permitir la coherencia y el enfoque sistémico de las acciones desarrolladas, teniendo en cuenta el enfoque estratégico de sus fases de planificación y ejecución del ciclo administrativo, en la implementación de sus cuatro funciones clásicas relacionadas con la planeación, organización, dirección y control. Es importante en la gestión académica el diseño de estrategias integradoras que le den equilibrio a las diferentes dimensiones del desarrollo de la labor académica, que permitan enfrentar los nuevos retos de la educación superior, que plantea el diseño de procesos educativos fundamentados en principios tales como; excelencia, calidad y pertinencia.

Una gestión académica eficaz y eficiente con fundamento del mejoramiento de la calidad, conlleva a procesos de mejoramiento vinculado con los cambios políticos, económicos y sociales del contexto, haciendo que las experiencias académicas trasciendan del discurso a la práctica efectiva. Se permite formar profesionales que han realizado tránsitos de aprendizaje por la ciencia, la técnica, la práctica y la investigación, competentes para responder a las necesidades sociales de los entornos donde desarrollan su práctica profesional.

Los procesos de autoevaluación son un instrumento para el seguimiento de la propuesta educativa presentada a la sociedad, permitiendo generar una cultura de la calidad y excelencia académica, que involucra a estudiantes, docentes, egresados, directivos, administrativos y la comunidad, mejorando la comprensión del entorno regional, nacional e internacional, que facilita avances en la producción intelectual de aplicación, apertura de espacios para el aprendizaje y prestación de servicios, proporcionando respuestas a necesidades sociales del área de influencia. De tal manera que la calidad académica no es una abstracción, es un dinamizador de la contribución al desarrollo social y económico, en cumplimiento de la misión institucional y articulada a la propuesta académica de los programas adscritos a la Facultad de Ciencia Económicas, Administrativas y Contables, entregando a la sociedad profesionales de calidad, que se miden por su nivel de competencia y desempeño en cumplimiento de sus funciones disciplinares y sociales, de igual manera presentando a la comunidad académica sus desarrollos en investigación, es así, como esta revista es uno de los medios que permite presentar a la comunidad los resultados de la investigación adelantados por profesionales de las ciencias económicas.

En este sentido los desarrollos curriculares de la facultad se plantean generando una ruptura con procesos de adiestramiento y repetición, para dar paso a la teoría, tecnología y técnica; planteando cambios en lo que se implican procesos de aprendizaje que van más allá de la

* **Cómo citar el editorial:** Sánchez-Cabrera, S.A. (2018). Editorial. Revista Libre Empresa, 15(1), 7-8

norma y el procedimiento. Los fundamentos conceptuales como elementos que facilitan las interpretaciones y explicaciones de las teorías, forjando puentes de comunicación con lo operativo y dándole sentido a los arreglos disciplinares, explicitando lo económico, político, cultural y social, en la construcción de pensamiento crítico, de profesionales que vislumbran e interactúan con el entorno, comprometidos con el conocimiento y concepto, promotores de un mejor actuar, ayudando en el aumento de la productividad, dirigida a la satisfacción de necesidades sociales y económicas. Profesionales constructores de confianza, concededores de lo importante que es, crear y fortalecer empresas para el mediano y largo plazo, entes económicos sostenibles basadas en la productividad y no sobre la base de rentabilidades engañosas u oportunistas, evasoras de la responsabilidad fiscal; en este sentido es formar profesionales que conocen la importancia de la formalización empresarial que ayuda a enfrentar la incertidumbre originada por la falta de cultura política y la polarización, propendiendo por actuar correctamente para ser sostenible en el tiempo.

Por lo tanto, la educación construye conocimientos, habilidades profesionales, valores y cultura, aportando al desarrollo social y económico, generando una dimensión histórica acorde con la sociedad en la que se desenvuelve, de tal manera que, la gestión universitaria rinde cuentas a la sociedad dimensionada en su contribución social, manifiesta en la calidad y pertinencia de sus procesos académicos.

Samuel Alberto Sánchez Cabrera